



Pobreza Campesina y el Programa *Tekoporâ*

Friedhelm Guttandin

Resumen Ejecutivo - Español

1. INTRODUCCIÓN

Los ejes del estudio y la ubicación de los lugares estudiados

Este informe sobre *Pobreza Campesina y el Programa Tekoporâ* es una síntesis de un estudio sobre *Pobreza Campesina, desde la perspectiva de las madres beneficiarias del Programa Tekoporâ* (Asunción 2007) que forma parte del proceso de ejecución y dentro del mismo, de la profundización del conocimiento de su población beneficiaria. *Tekoporâ* se inscribe en el marco de la *Estrategia Nacional de Lucha contra la Pobreza* en el Paraguay.

El objeto del estudio –en lo que respecta al Programa Tekoporâ– se orienta a la percepción de las madres beneficiarias en cuanto a los servicios del Programa, a los beneficios recibidos, y al nivel del cumplimiento de los compromisos asumidos.

“Pobreza” es un concepto relacional. El término relacional se usa en un sentido en el que tanto histórica como culturalmente varían las definiciones de pobreza y de lo que no es pobreza. Si hoy la falta de agua corriente y luz eléctrica son índices para ciertos niveles de pobreza, entonces esto indica un cambio en el concepto “pobreza” en comparación a siglos anteriores.

Pero no sólo en lo relativo a *lo que es pobreza* sino también en *lo que significa* pobreza se observan cambios. En la Edad Media se caracterizó la pobreza, más que nada, como una prueba o como un castigo de Dios, mientras que hoy la pobreza es interpretada como resultado de procesos sociales hechos por los mismos hombres. Sobre esta base se constituye una tercera dimensión: la actitud hacia la pobreza. Mientras que en la Edad Media los hombres se dedicaban a la tarea de vivir y aceptar con dignidad su destino, hoy los procesos sociales hechos por los hombres parecen ser reversibles. Ser pobre ya no es un destino sino un hecho que se ha de superar. Las sociedades modernas se caracterizan más que nada por una activa actitud de sus miembros.

Son estas cuatro dimensiones:

1. En qué consiste la pobreza (según la percepción de los actores).
2. Qué significa pobreza para los actores.
3. Las consecuencias de la pobreza.
4. Cómo enfrentan los actores la pobreza (dimensión actitudinal) que fundamentan el primer eje de un estudio cualitativo sobre la pobreza.

Este eje incluye también las cuatro dimensiones que se refieren al Programa *Tekoporâ*:

1. Efectos del Programa.
2. Cumplimiento de los compromisos.
3. Aceptación del Programa.
4. Expectativas.

El segundo eje para esta investigación cualitativa sobre pobreza consiste en la descripción relacional del fenómeno, según las diferentes subculturas campesinas. Cruzando así los dos ejes se ha organizado el esquema básico de la investigación cualitativa.

Esto permitió formular la siguiente tesis de trabajo: lo que para la gente son índices de pobreza, lo que significa para ellos pobreza, lo que a su parecer son las consecuencias de la pobreza y cómo enfrentan la pobreza, la pobreza más que una cuestión económica, es una cuestión cultural. Tomando en cuenta cuatro subculturas en las zonas rurales del Paraguay (asentamientos tradicionales dentro de zonas de estancias, asentamientos nuevos, asentamientos seminuevos en zonas de influencia de agroindustria, zonas de influencia de pueblos) se podrá constatar variaciones en las

cuatro dimensiones: percepción de la pobreza, significado de la pobreza, consecuencias de la pobreza, y cómo se enfrenta la pobreza. De todo esto, en última instancia, depende también la percepción hacia el Programa *Tekoporá*.

La selección de los participantes y los instrumentos

Para la selección de los participantes se procedió en dos etapas: la selección de los lugares y la selección de los entrevistados. Con directivos de la Secretaría de Acción Social (SAS) se eligieron los lugares según dos criterios: primero solamente lugares en los cuales se está ejecutando el Programa *Tekoporá*. Y segundo, el criterio teórico: aquellos lugares que, al parecer de los expertos, corresponden en mayor grado a la tipología de la tesis de investigación.

En cuanto a la selección de los participantes se procedió según el tipo de participante de diferente manera. A los *enlaces* de la administración municipal y a otros empleados de los municipios se los entrevistó según el criterio de autoselección. Todos los guías familiares de los lugares estudiados fueron interrogados.

En los mismos lugares se realizó una entrevista grupal con madres beneficiarias y no beneficiarias del Programa. La selección se efectuó, en la mayoría de los casos, al azar: Llegados al lugar, el equipo con el guía recorrieron con el vehículo las casas invitando a mujeres (entre 7 y 10). En casi todos los lugares ocurrieron casos de *autoinvitación*, por curiosidad o interés, más padres o madres se unieron al grupo.

Para la entrevista individual se eligió, según el criterio de aceptación social, una madre beneficiaria del Programa: Una vez reunido al grupo se pidió que una madre se ponga a disposición para una entrevista individual. Después de una breve negociación en el grupo, en la cual, en algunos casos, intervino el guía, una de las madres se dispuso a colaborar.

Sobre la base de los informes previos de los enlaces municipales y de los guías se hizo un recorrido del lugar para constatar aspectos objetivos de la realidad, como por ejemplo, construcción de casas, tipos de cultivos, calidad de terreno, infraestructura, etc.

2. Subculturas campesinas

El estudio hace referencia a familias campesinas que viven en situación de extrema pobreza, beneficiadas por el Programa *Tekoporá*. Al hablar de los campesinos en el Paraguay hay que tomar en cuenta que casi el total de la población, con excepción de unos cien mil indígenas y cerca de la misma cantidad de extranjeros, se caracteriza como resultado de una larga y profunda integración cultural y étnica entre europeos (preferentemente españoles) e indígenas (preferentemente guaraníes).

Esta integración, que comenzó en el siglo XVI y continúa hasta hoy, se expresa en una cultura campesina criolla propia del Paraguay. El carácter dominante de esta cultura campesina criolla fue tan profunda que, hasta hace poco, se describió a la capital Asunción como una ciudad rural. Si bien actualmente se observa un proceso de urbanización, acompañado por una pauperización económica por partes del campesinado, es recomendable no denominar a estos grupos, en líneas generales,

como grupos marginados: La cultura paraguaya se entiende como campesina, y los campesinos –sean pobres o no– forman el centro simbólico de esta cultura nacional.

Para los campesinos el tipo de trabajo y su realización dependen de las condiciones y características del lugar. Se describirán, a continuación, los arriba ya mencionados cuatro modelos de producción y vida campesina, cada uno de ellos con algunas diferenciaciones internas que actualmente se pueden observar en distintos lugares del país.

Los casos estudiados serán presentados en un orden que revela también las etapas de desarrollo productivo en el transcurso del tiempo.

En los asentamientos nuevos (primera etapa) como *3 de Febrero* y *La Victoria* se vive predominantemente de la explotación de madera: rollos, postes, metro (leña bruta de un metro cúbico), carbón, leña. Los trabajos en el monte realizan los hombres. El rozado (desmonte) lo hacen con machete, hacha, motosierra. La agricultura, en estos lugares, produce ingresos adicionales.

En los asentamientos seminuevos con influencia de agroindustrias (segunda etapa), como son *Emilianoré* y *Km 10*, se practica una agricultura a nivel tradicional con tierras fértiles. Toda la familia trabaja en la chacra. Se obtienen ingresos adicionales mediante changas (trabajos ocasionales) y el alquiler de parte de la tierra a inmigrantes brasileros que trabajan a nivel de agricultura mecanizada. Cuando la fertilidad de la tierra se agote por la falta de abono (después de 15 o 20 años), aumentará el número de changas y de hectáreas que se dan en alquiler. En muchos casos se utiliza como alternativa la venta de tierras a estos brasileros.

En los asentamientos y colonias más antiguas (tercera etapa) como *Cañada Santa María*, *Torrescué*, *Jerovia* que, en parte, están bajo la influencia de estancias, la tierra ya perdió o está perdiendo fertilidad. Un asentamiento envejece junto a su tierra. El centro de la actividad laboral gira aún alrededor de la agricultura desarrollada en un nivel tradicional, que ocupa a toda la familia. Pero, poco a poco, comienzan a orientarse laboralmente hacia fuera.

En los barrios (cuarta etapa) que se encuentran bajo la influencia urbana como *Kororô'i*, *San José* en Lima y *Aba'i*, se observa la disgregación del modo de producción campesina tradicional. Se observa procesos de urbanización de los campesinos que abandonan al campo y se asientan en los barrios periféricos de los pueblos distritales, formando una suerte de subproletariado.

3. Percepción de pobreza

Qué es y en qué consiste la pobreza

Para las campesinas el indicador central de pobreza es la falta de dinero. En una cultura campesina que, hasta hace unas pocas décadas, se orientaba principalmente a la producción para el autoconsumo, el indicador *falta de dinero* señala un punto crítico. Esta cultura se ve enfrentada con exigencias de manejo de dinero por diversas razones: gastos de educación, energía, agua potable, trámites, remedios, transporte, entre otros.

Los cambios del modo de trabajo, orientado hacia la producción para el mercado, resultan problemáticos por la caída de los precios de los productos agrícolas, y por la poca productividad de la labor manual en la chacra. *Yo digo que con este ritmo de la agricultura si tenés suerte podés sacar la comida y un poco para comprar carne. Pero para progresar de la agricultura en este tiempo es difícil, porque la producción no sale como debiera salir y otra cosa es que no hay un precio concreto de la producción.* En parte ya se ha olvidado la producción para el autoconsumo. Esto tiene como consecuencia que todo, inclusive los alimentos básicos como el aceite, se tiene que comprar en el almacén. Por todo esto, los gastos de alimentación para muchas familias son los más pesados (asentamientos nuevos).

Desde esta perspectiva, la gran cantidad de hijos es otro indicador de pobreza. Los hijos gastan no solo en comida, sino también en ropa, especialmente para ir a la escuela (asentamientos nuevos). En los casos en que las familias vivan en sitios, y no dispongan de chacras para producir para el autoconsumo, la falta de estas tierras es percibida como un aspecto central de su pobreza. (colonias seminuevas, compañías antiguas y barrios suburbanos).

Parece que ninguna de las familias campesinas, independientemente del tamaño de su lote, puede vivir de los ingresos que originan el trabajo en la chacra. Así, la falta de ingresos adicionales que resultan de las changas es vista como un indicador más de la pobreza. (compañías antiguas y barrios suburbanos) Todos los gastos *extras* causados por enfermedades o por querer que los hijos sigan el nivel terciario, significan grandes sacrificios y hasta el empobrecimiento para las familias (colonias seminuevas y compañías antiguas).

Los pobladores registran no sólo, según el lugar, diferentes indicadores de pobreza, sino también diferentes grados de pobreza. Como, de manera repentina, surgen exigencias de legitimación por el desnivel entre riqueza y pobreza, también parece existir necesidades de legitimación y explicación para las diferencias entre un pobre acomodado y un pobre que no sabe de dónde sacar la comida para el próximo día. *Muchas veces también somos pobres porque no queremos procurar, muchas veces algunos tienen mucha tierra pero no quieren trabajar, igual son pobres.*

Se manejan distintos conceptos (en el idioma guaraní) para las graduaciones de pobreza: el *mboriahu ryguatâ porâ* posee un lote grande, vacunos y un piquete (terreno para el pastoreo de animales mayores) de tres o cuatro hectáreas. La gente le considera patrón. Si hay necesidad recurren a él. En muchos casos se trata del almacenero.

El *mboriahu ryguatâ*: se dice de aquel que posee cierta cantidad de animales, como vacas, cerdos y muchos pollos. También dispone de un lote grande. Su casa está completa. No le falta nada y tiene reservas para superar situaciones económicamente críticas. Se diferencia de este: *nosotros somos los pobres ñembyahýi (hambrientos) porque no tenemos esas cosas.*

El *mboriahu apî*: no vive mal, pero no dispone de recursos propios; porque si le falta algo tiene que recurrir al vecino. Hace changas, vive al día, ya no le sobra nada que le permita tener reservas.

El *mboriahu kalapî*: es aquel que necesita todos los días, nunca le sobra, no posee nada, a menudo es alcohólico.

Llama la atención que la gente de los nuevos asentamientos *La Victoria* y *3 de Febrero* se perciben como *mboriahu ryguatâ*. En el asentamiento seminuevo con tierra fértil en *Emilianoré*, hay gente que se considera en transición hacia el nivel *mboriahu ryguatâ*.

En los asentamientos antiguos y en los barrios con influencia urbana, con excepción de *Cañada Santa María*, nadie se ve como *mboriahu ryguatá*. La autopercepción no necesariamente refleja el nivel real de la vida. Optimismo, desilusión y niveles de autoestima podrían tener una gran influencia en aquellos juicios.

Significados de la pobreza

Los pobladores usan *pobreza* como un término relacional en los cuatro sentidos: material, social, psicológico - actitudinal e ideológico - cultural. Lo que en tiempos anteriores valió como indicador material de abundancia como, por ejemplo, una heladera o un televisor, hoy en día se encuentra en casas de familias que se perciben como pobres. Si uno se describe en mayor o menor grado como pobre depende también de la comparación social que se establece. Comparándose con los más pobres se ubica fácilmente en un nivel holgado. Será diferente cuando se hace la comparación con los ricos. En la dimensión psicológica – actitudinal se plantean diferentes grados de conformidad o disconformidad, resignación y sentido de inferioridad, dependiendo con quienes se compara. Y en la dimensión ideológica - cultural se establece cuál es el significado de la pobreza relacionándola con uno u otro grupo o sector social.

En la dimensión material, encontramos las exigencias básicas de una vida sencilla: se trata de disponer de comida, ropa, casa. *Ser pobre significa que no es suficiente, falta comida, si estudia le falta para su cuaderno, nada es suficiente, eso es ser pobre. Yo soy demasiado pobre, mis hijos no tienen ni colchón, sobre trapo nomás se acuestan.*

En la dimensión social se encuentra la comparación con otros grupos. La comparación con los mejor situados establece o acompaña la autopercepción como pobre. *Hay muchos que están mejores que yo, por eso digo que soy pobre.* La comparación con los indígenas sirve para ilustrar qué sucede en el peor de los casos cuando ni la comida está asegurada. *Vamos a irnos al estilo mbya, cuando hay comemos. Si tenés cerdos o vacas vas a comer, y tres veces al día se come, muy difícil para vivir bien.* Desde esta perspectiva, los que tienen para comer tres veces por día parecen tener una vida holgada. En los nuevos asentamientos se observan comparaciones con grupos peor situados. Por eso, los pobladores ven su vida con cierto optimismo, contrariamente a los viejos asentamientos y colonias, donde como parámetro de comparación se usa los mejor situados, con la consecuencia de un cierto pesimismo. *Yo digo que vamos a ser más pobres... soy pesimista... no sé porqué, pero me parece que es así.*

En la dimensión psicológica – actitudinal se encuentra un sentido de inferioridad comparándose con los agricultores brasileros. *Nosotros los paraguayos trabajamos más que los brasileros, pero menos sabemos manejar el trabajo, ellos, aunque muy pobres igual trabajan mecanizado, en vez de perder el tiempo con carpida, ellos ya trabajan alrededor de su casa nomás con sus hijos, hacen chiqueros... todas las cosas mueven, se organizan más que nosotros. / Yo creo que necesitamos de técnicos que nos orienten de cómo hacer para que nuestros productos aguanten más, cómo los productos brasileros aguantan mucho tiempo, los tomates, las bananas no se pudren.* También existe una actitud de dejadez. *Ellos cuando dicen que no tienen dinero, son pobres, y ya tienen que estar sucios.* Esta dejadez, a veces, está acompañada de conformismo o resignación. *El que va a ser pobre ya es pobre (mboriahurâ, mboriahupâma). El pobre es para pobre (mboriahu, mboriahurâ).* Pero también se nota una actitud de orgullo. *Aquí todos son ricos, porque tenemos muchos hijos y mucha comida.*

En la dimensión ideológica – cultural el significado de *ser pobre* incluye a todos los que viven en el campo. En esta comunidad de los *mboriahu* se incluye también a la almacenera, a pesar de que ella dispone de un potencial económico superior. *Aquí cerca queda el almacén, de la señora que está presente. Ella es como nosotras nomás también, no es un negocio grande y no vende tan caro. Ellos también son pobres. Y también un pequeño estanciero es integrado en esta comunidad de pobres. Es una pequeña estancia, 30 animales tiene su dueño, es pobre, un excombatiente.*

Los brasileiros que trabajan en el vecindario, pero viven más lejos, no pertenecen a esta comunidad rural cuyos habitantes se definen como pobres.

No se ve a ningún campesino que se caracterice por ser rico. También los mejor ubicados se denominan como *mboriahu*, si bien como *mboriahu ryguatâ* o *mboriahu ryguatâ porâ*: es uno que dispone de las comodidades de una vida tradicional rural, incluyendo los pequeños ganaderos y patronos que emplean a peones. De esta manera, la palabra *mboriahu*, además del significado económico, tiene un significado sociocultural que lo amplía. Esto se explica por su origen. El término proviene de una cultura predominantemente campesina de producción de subsistencia, que conoció, durante siglos, la economía de mercado solamente como fenómeno periférico. Los *mboriahu* son por esto los que están al margen de la circulación del dinero. De esta manera se da una superposición entre los significados *campesino* y *mboriahu*.

Consecuencias de la pobreza

Hay consecuencias de la pobreza que aparecen en todos los lugares, otras que surgen solamente en un tipo de lugar: los barrios en zonas de influencia urbana.

Las consecuencias de la pobreza que aparecen en todos los lugares son: la dificultad de planificar a largo plazo, el endeudamiento permanente, la carga de la pobreza sobre las mujeres y, finalmente, el dolor que causa ser pobre.

La incertidumbre y, como consecuencia de ella, la dificultad de planificar a largo plazo. *El pobre no sabe cómo le va a caer, no puede decir voy a comprar tal cosa porque uno no sabe si le viene ciertas enfermedades u otras cosas.*

El endeudamiento permanente. Se debe, permanentemente, la luz, el agua, el alquiler, en el almacén. *A veces debemos la luz y el agua, a veces dejamos de pagar el almacén para pagar el agua, la vez pasada nos ocurrió así, nos retrasamos tres meses, y la luz es así también. / Hay mucho corte de luz porque no se paga. Si no tenés al día el pago de tu terreno en la municipalidad tampoco te bajan la luz*

El peso de la pobreza cae, según las mujeres, más sobre las madres que sobre los padres. Si bien en la casa los esposos se ayudan mutuamente, la mujer es la que más siente el peso del hogar. *Yo digo que la pobreza afecta más a la esposa porque siempre nosotras somos las que sabemos lo que falta.*

El dolor de la pobreza. *Los niños no saben que no hay, te piden y te piden y eso lastima, es forzado ser pobre, nosotras las mujeres sentimos demasiado, es doloroso ser pobre. / Cuando no hay dinero, nada es agradable.* La pobreza duele, lastima, deprime..

En los barrios influidos por zonas urbanas surgen, como consecuencia de la pobreza, aspectos que en otros lugares no aparecen.

El robo de los productos de la chacra. *Se roba, pero poco, comemos juntos (ironía) / Roban para comer y nosotros que no tenemos ni siquiera alambrada. / Si uno quiere cultivar va a hacer, pero se roba todo tu maíz, poroto, mandioca. (En la chacra municipal).*

Problemas con los hijos. *Muchas veces los niños no quieren irse a la escuela, hay algunos que ya son sinvergüenza, ya son grandes y no están bajo el dominio de la madre ya son grandes y mandan por sí mismos y dicen: Yo no me voy.*

Discriminación social. *Si sos demasiado pobre ni te saludan, en la escuela misma hay discriminación de los chicos que no tienen zapato.*

Estos problemas indican que la cultura campesina, en las zonas de influencia urbana, está perdiendo su poder de integración social.

Cómo enfrentan la pobreza

Para enfrentar la pobreza, hay un repertorio de estrategias que se maneja en todos los lugares de manera similar. Se trata de realizar changas, producir para el autoconsumo, en caso de falta de tierra propia alquilarla, tomar crédito en el almacén, recurrir a las autoridades, y si no sirve ninguna de las citadas, rebuscarse de alguna manera.

En la cercanía de las ciudades, hay también mujeres que hacen changas. *Yo me levanto a las cuatro de la mañana, lavo ropa, lavo ropa ajena en tres, cuatro partes lavo ropa. Pero, en el campo, las changas pertenecen a los hombres. Hacen changas en donde encuentren, si no hay aquí se rebuscan en otras comunidades. Nuestros maridos se rebuscan hasta encontrar, hacen de todo y así salva la situación, de la chacra no se saca nada, para dinero ya no queremos cultivar, solo para comer nomás, mandioca que es el pan de cada día porque cómo vamos a comprar galleta.*

Producción para el autoconsumo. *Cultivamos maíz, mandioca, poroto, todo lo que necesitamos para comer. / Si uno no procura es muy difícil, yo con mis hijos procuramos, cultivamos verdura, rama, maní. Si uno tiene verduras ya ahorra su dinerito.*

Salvo en el Asentamiento *La Victoria*, en todos los otros lugares vive alguna gente que no dispone de una chacra para cultivar. En estos casos se trata de alquilar o prestar unas hectáreas. *Si no tenés tierra igual nomás vas a trabajar o sea, alquilas, de muchas formas se puede salir de la pobreza también. / Tengo un hermano que nos aguanta en la chacra.*

Recurren a las autoridades. *Sería importante que el gobierno vaya escuchando que los pobres necesitan de más ayuda a través del precio de los productos para que puedan desarrollarse, solamente esto necesitan los pobres. / Luz ya tenemos, agua todavía, pero tenemos planificado agua corriente, el Intendente nos dijo a través de Itaipú. Se refieren a las autoridades, más que nada, para pedir mejoras en la infraestructura como camino, luz, agua, escuela.*

Toman crédito en el almacén. *Del almacén yo llevo poroto por libreta. El almacén es, en el campo, un punto central para calcular cómo sobrevivir. Viven, hasta ahora viven, sobreviven y deben en el almacén y no pueden pagar y eso lo que pasa.*

Se rebuscan. *Y qué van a hacer, los niños se rebuscan por los vecinos, llegan a tu casa y vos como una persona le invitás. / Y... a veces los vecinos te invitan con poroto, choclo del cual se hace tortilla, chipá guasu, vori vori (comidas preparadas en base de maíz). / Anteriormente me rebuscaba formalmente, me daban remedios naturales y yo salía a vender, vendía ropas usadas, y con eso cubría el remedio de mi hija.* Rebuscar significa buscar un último recurso anteriormente no pensado para salvar la situación.

Motivar a los hijos en el estudio para que salgan de la pobreza. *Quiero hacerles estudiar un poco porque si sos muy ignorante ni para empleada doméstica servimos, si estudian un poco muchas cosas podrán aprender, se han de ir a trabajar a la ciudad.* Esto se hace no sólo con la intención de mejorar el futuro de los hijos, también existe un interés particular de parte de los padres: que estos hijos les ayuden en su vejez.

La migración es la última estrategia para enfrentar la pobreza. *Hay gente que va, mi marido va a trabajar en Buenos Aires, muchísimos son los que van a buscar trabajo.* Hacia los grandes centros urbanos salen los emigrantes de todos los lugares, menos de los nuevos asentamientos. Pero ahí también la perspectiva es que, mediante la educación, los hijos van a salir del campo. Se puede decir que la mayoría de estas estrategias son simultáneas.

Si se toma en cuenta esta gama de estrategias que los pobladores emplean, hay que considerarlos como estrategias de la sobrevivencia. En una cultura de pobreza se comportan como expertos. Expertos en soportar la escasez, en buscar soluciones, en rebuscarse ante las necesidades básicas.

¿Cómo se relacionan estas percepciones de la pobreza campesina con las percepciones del Programa Tekoporâ?

4. Percepciones del Programa Tekoporâ

Efectos del Programa

Las campesinas observan los efectos del Programa en varias dimensiones:

1.^a Los hijos; en cuanto a educación y salud. 2.^a La integración familiar y la autoestima de sus miembros. 3.^a La casa. 4.^a Las condiciones de trabajo. 5.^a La economía de la familia. 6.^a La economía del lugar. 7.^a Las relaciones con instancias estatales. 8.^a La legitimación del Gobierno.

En cuanto a la educación y la salud de los hijos, las madres de todos los lugares observan un impacto, pero con matices diferentes en los barrios de zonas de influencia urbana. En los asentamientos, colonias y compañías se registra un efecto positivo tanto con relación al acceso escolar como en lo referente al rendimiento escolar de los chicos.

Rendimiento: *Si los chicos no están satisfechos, parece que no les entra nada, agradezco a Tekoporâ porque mediante este programa pudo comprar alimentos a mis hijos, tienen mejores notas aunque todos los años suelen pasar de grado, pero ahora tienen mejores notas, quieren irse más a la escuela.*

Acceso: *Todos mis hijos van a la escuela, antes decía que hasta el sexto grado nomás iban a alcanzar porque demasiado me esforzaba, pero ahora me alcanza el programa*

Tekoporâ y le envió al colegio. / Hay familias cuyos hijos no entraban en la escuela, al cobrar en Tekoporâ metieron toditos a la escuela, no tenían medio había sido.

El mayor acceso a la educación y el mejor rendimiento coinciden con un aumento de la autoestima en los niños. *Los niños están más contentos. Ellos mismos se ponen contentos si nos vamos a cobrar, están felices con sus dineros, y después ya comen alimentos, aunque sea en ese momento viven bien, comen lo que desean.*

Lo contrario se observa en los lugares con influencia urbana. A pesar de una oferta completa de instituciones educativas no todos los niños la aprovechan. *Hay muchas que no envían a sus hijos a la escuela.*

En cuanto a la salud el impacto del programa, según la percepción de las madres, no es muy llamativo. En algunos casos, los guías familiares organizaron la vacunación de los niños en los lugares. En otros, se usa parte del dinero del Programa para cubrir los gastos de transporte, de la atención médica y de los medicamentos. El mayor problema para las madres es el poco acceso a los puestos y centros de salud en caso de urgencia. Pero nadie reclama al Programa una solución.

Solamente en un caso se observa una idea de la importancia de la prevención. *En cuanto a la salud deben controlarse si no bajan de peso ya sean por falta económica o por enfermedad, aplicarse todas las vacunas. Nosotros tenemos médico en Capi'indy, médico, no, enfermera auxiliar, sí. Ahora a mi hija le va a atender la enfermera. El remedio nos dan gratis y los que faltan compramos, depende de la enfermedad.*

En cuanto a la higiene de los niños y chicos las madres constatan un mejoramiento. *Los niños son más limpios.*

Son pocos los casos en que las madres mencionan las mejoras de sus casas como un efecto importante del Programa. *Yo valoro el programa porque a nosotros no nos sobra al año para nuestra casa, lo primero que mandé hacer fue la cocina aparte.*

En algunos casos, las madres constatan como efecto del Programa una reintegración familiar y un mayor autoestima de los miembros familiares. *Toditos están conmigo los siete, de los cuales tengo cinco escueleros, mediante Tekoporâ gracias a Dios, sino iba a tener dos o tres tal vez. / Mi marido es alcohólico,... cuando se emborracha me hace pasar vergüenza, mediante el programa se convirtió en señor...antes no podía con él, después del programa conversamos y parece que se da cuenta. (oñeñandu)*

Un efecto secundario tiene el Programa cuando permite suspender las changas. *A veces nomás va a hacer changa, ahora se queda más aquí a trabajar. / Ahora Tekoporâ da ayuda a los niños, entonces los señores tienen más tiempo de trabajar en su chacra y cultivan toda clase de autoconsumo.* En estos casos, el dinero del Programa, según las beneficiarias, no tiene impacto directo en la educación, la salud, la casa, sino más bien en la integración familiar y la reorganización de la familia como unidad productiva. Hasta cierto punto se logra restablecer la familia campesina en su estructura tradicional.

El impacto del Programa en la economía familiar tiene varios aspectos. Primero, existe algo así como una previsibilidad, que es la primera condición para cualquier tipo de planificación. *Nuestra costumbre es, cobramos este mes y compramos tal cosa decimos.*

Para las beneficiarias de todos los lugares la disponibilidad de comida representa el impacto central en la economía familiar. *Tekoporâ lo que nos ayuda, cobramos y*

compramos un poco de provista y lo que nuestros hijos necesitan en la escuela. / Antes no alcanzábamos nada y ahora yo por ejemplo tengo un hijo, él recibe 30 mil y le compro cada mes para sus cosas, ropas y lo que a mí me corresponde comemos. / Ahora con este programa de Tekoporã cuando van a cobrar, aprovechan compran mercaderías y traen carne así lo que hay carne acá, o si no, no.

Para una minoría, que se encuentra también en todos los lugares, el Programa ya tiene el efecto de un aumento de la productividad del trabajo. *Yo antes tenía seis pollos nomás, ahora tengo 18 gallinas y 5 gallos..*

Los almaceneros, los guías familiares, los funcionarios municipales observan también un efecto positivo del Programa en el lugar: inyecta gran dinamismo económico en todos los sectores de la sociedad. *El programa en sí ayuda al pueblo en general, se benefician los carniceros, los almaceneros, el servicio de salud, hay más movimiento, en los días de cobro es una fiesta patronal.*

Y, finalmente, se observa, en algunos casos, como un efecto del Programa, la aceptación de la política del gobierno. *Le estimula, es grande la ayuda que nos da el gobierno, ahora nomás se da esto y a todos les viene bien porque algo es algo, muchas veces las gentes reclaman porque es poco, pero yo no, agradezco demasiado ya.*

Cumplimiento de los compromisos

En cuanto al cumplimiento de los compromisos se pueden distinguir varios niveles:

1. El conocimiento. 2. El grado de conformidad. 3. La realización.

La mayoría de las beneficiarias creen conocer sus deberes. *Nosotros pusimos el compromiso de mejorar el pozo, el baño, la cocina, pero la cocina todavía no hice pero estoy queriendo, salud y educación es lo que tenemos el compromiso.*

Todas las beneficiarias interrogadas piensan que están cumpliendo sus compromisos. *Parece que estoy cumpliendo todo.*

No se presentó ningún caso de disconformidad con los compromisos anteriormente firmados.

En cuanto a la realización de los compromisos se encontraron dos estilos bien diferentes: el primero es de cumplimiento estricto. Se realiza solamente lo que el guía dice y cuando lo dice. El ejemplo se encuentra en *Abaí: Nosotras tenemos que cumplir el compromiso, nuestra guía recorre por nuestras casas y nos dice lo que debemos de hacer. / Nos dice qué tenemos que hacer, y hacemos lo que nos dice nuestra guía, yo por lo menos. La guía me dice para hacer esto o aquello yo lo hago.* En este caso, el cumplimiento es idéntico a la obediencia.

El segundo estilo está orientado hacia un cumplimiento intrínseco. El ejemplo se encuentra en *Km 10: El mayor compromiso es la educación, la salud y la alimentación. Nos dieron una hoja, está en nuestra pared, miramos eso y sabemos cuál es nuestra responsabilidad. El guía viene y preguntarnos si tenemos huerta, si consumimos, si usamos bien nuestra plata.* Conocen sus deberes. Hay una hoja que les recuerda. Y existe un refuerzo y control externo para el proceso de internalización de las obligaciones.

El aspecto con el cual menos se cumple es la organización de las madres beneficiarias. Según las madres, los comités de mujeres son los que funcionan poco. Solamente en *Jeroviá* se cuenta con actividades de un grupo de beneficiarias. *Integro el comité de madres... Trabajamos para fondo... Ese fondo es muy útil, a veces no tenemos ni un guaraní y llega la enfermedad, yo soy la tesorera, me piden dinero, les anoto y luego me devuelven.*

Hay lugares en los que se encuentra un comité, pero ya no funciona. *Aba'i. Diez estábamos (en el comité), luego quedamos cuatro... nosotras hacíamos chipa (comida preparada en base de maíz) y después nuestras socias no querían hacer más y se dejaron... dicen que están enfermas.*

En otros lugares hay un comité que todavía no funciona. *3 de Febrero. Nosotras empezamos nuestra comisión de Tekoporâ para hacer cualquier cosa juntas, pero hasta ahora no hemos concretado nada. Ni las que están en el programa vienen, solo para cobro y después ya no quieren saber nada.*

Existe también un pseudo comité. *Km 10. Estamos entre muchas en el grupo de mujeres, no sé cuánto exactamente. Cada vez que cobramos. Nos reunimos* Y en algunos lugares no hay comité. *Kororô'i. ¿Ustedes como Tekoporâ no tienen una organización de mujeres? - No tenemos nada.*

Si la sociedad es concebida como sede de recursos y beneficios sociales, entre otros, el Programa *Tekoporâ*, la participación toma el carácter de pasiva o receptora. Las madres, según su percepción, cumplen en mayor o menor grado con su función de receptoras pasivas. Esto indica que ya se ha logrado cierta mejora en su situación de pobreza. Ahí esta también el sentido de sus comparaciones con (según las madres) los *verdaderos miserables*, que viven en las orillas de los ríos o con los indígenas.

Según las madres se trata de grupos de excluidos de los servicios públicos y beneficios sociales. En este sentido, los verdaderos pobres son aquellos que no tienen participación en la sociedad: los marginados. Los campesinos observados, independientemente del nivel de su pobreza, rechazan ser concebidos como marginados. Por su relativamente alto nivel de participación pasiva en los servicios públicos y los beneficios sociales se justifica esta perspectiva.

Sin embargo, si el examen se redujese a este aspecto de participación pasiva, escaparía un punto clave de su situación de pobreza. Si se concibiese la sociedad como una red de decisiones económicas, sociales y políticas, se percibiría en los grupos de pobres una falta de participación activa.

Este aspecto de la falta de participación activa es el que más tipifica a la pobreza de los grupos campesinos observados, diferenciándolos de otros sectores sociales más influyentes. Los grupos de pobres no contribuyen, con sus decisiones y responsabilidades, a la solución de los problemas sociales, ni siquiera de aquellos que les afectan directamente y en el que está comprometido su propio bienestar.

En el análisis de la pobreza rural, es fundamental determinar el grado de interacción interna que presenta un grupo de campesinos para conocer su potencial como posible actor de cambio. Las observaciones indican que, en grandes líneas, no se supera la atomización de los campesinos en un asentamiento, una compañía o un barrio como grupo social. Hay que tener en cuenta que sólo existe integración cuando la unidad del grupo en torno a objetivos comunes, buscados libremente, se impone sobre la multiplicidad de intereses particulares.

La constatación de la falta de organizaciones y comités vecinales es un índice de la desintegración de los grupos campesinos observados, y su ausencia como actores de cambio de su situación. Puede ser que esta incapacidad para organizarse provenga de la dispersión de la economía campesina en producciones minifundistas, que contribuyen a la desintegración del grupo campesino por la atomización del proceso productivo.

La unidad productiva que trabaja el minifundio es la familia. De ahí surge un "familiarismo", un egoísmo familiar, que se suele contraponer a un interés comunitario. Como consecuencia, es de esperar que las estrategias para enfrentar la pobreza sean familiares e individuales más que comunitarias.

Aceptación del Programa

En cuanto a la aceptación del Programa se pueden distinguir dos perspectivas: el juicio de las madres que están dentro del Programa y el de los pobladores de los asentamientos, colonias y compañías que están fuera de él. Desde fuera se aprecia el Programa desde dos puntos de vista. El primero: según un almacenero, el Programa inyecta dinero en los lugares y lo hace circular.

Una gran parte de este dinero es usado en compras o en el pago de cuentas en el almacén. *Los que cobran en Tekoporâ ya deben luego en el almacén, se van a traer su plata y vienen a pagar en el almacén.* Si bien los almaceneros son beneficiados solamente de manera indirecta, finalmente queda en sus manos la mayor parte del dinero.

La segunda razón para apreciar el Programa desde fuera está conectada con una crítica. Aparentemente el Programa es atractivo. *Yo no soy beneficiario de Tekoporâ pero veo que es importante para el sustento de la gente.* Por eso hay muchos pobladores que se preguntan, ¿porque entraron ellos y nosotros no? Se critica tanto el modo de selección como su resultado. En este contexto se sospecha que existieron influencias políticas en el proceso de selección.

En este último punto, concuerdan las críticas de las madres no beneficiadas con las de las madres beneficiadas. En líneas generales, en todos los lugares los juicios de los beneficiados sobre los beneficios del Programa son muy positivos. *Estimo demasiado esta ayuda, porque soy demasiado pobre.* No obstante existen cuestionamientos, no a Tekoporâ, sino a ciertos procedimientos de algunos responsables de la parte operativa del Programa.

En los barrios de *Aba'i*, Lima y *Kororô'i*, los juicios positivos se refieren a la utilidad del dinero recibido. Cuentan que pintaron su casa, pusieron alambre tejido alrededor del patio, compraron ropa, comida, útiles escolares y remedios para los hijos. Otros financiaron la instalación de agua corriente.

Los juicios negativos se refieren, más que nada, a supuestas malversaciones del dinero que durante algunos meses no cobraron. Como responsables se identifica, en algunos casos, a las autoridades locales. *Trajeron todo el dinero pero otras personas cobraron nuestro sueldo, metieron nuevas gentes, nosotras preguntamos en Asunción y nos dijeron que cobramos normal, en la computadora figura así. / Nosotros queremos que salga de la municipalidad. Ellos juegan por la plata de ustedes(programa).*

En esta variante de la crítica se observa una cierta *politización* del Programa a nivel municipal.

Hay una tercera dimensión de aceptación del Programa en las comparaciones que realizan algunos pobladores entre diferentes programas y proyectos de ayuda. En el asentamiento *3 de Febrero*, la percepción del Programa *Tekoporâ* es muy positiva, sobre todo por ser la primera ayuda que se realiza en efectivo para que las madres inviertan a favor del bienestar de su familia. *Para mí Tekoporâ es el mejor, nunca hemos recibido una ayuda así, por primera vez yo veo que se da una ayuda en forma directa (en dinero) a los pobres de parte de los señores (gobierno).*

En el Barrio *San José* de Lima se compara el Programa con las actividades de otros proyectos y se destaca su continuidad y seriedad. *Yo encuentro muy bien a Tekoporâ porque da oportunidad a la gente, porque los otros programas vienen con capacitación, y luego se van con todo el compromiso y no cumplen, eso es lo que muchas veces ocurre con la gente. En cambio Tekoporâ recorrió todas las casas, al comienzo nadie creyó, después vimos que era cierto.*

Lo que las beneficiarias aprecian en la ayuda del Programa *Tekoporâ* es que la ayuda viene en forma de efectivo. *Para mí que es Tekoporâ, porque no todos dan eso (dinero), nosotros administramos y nadie controla. Nunca nadie ha dado plata ni diez guaraníes, a partir de Tekoporâ se da la plata y toda la gente la recibe con beneplácito.*

Y, en segundo lugar, aprecian el Programa porque son ellas mismas, y no los hombres, las destinatarias. *Ahora que tengo sueldo, cualquier cosa nomás - te voy a pagar - le digo a mi marido, yo soy la patrona. / Nosotras administramos, porque si a los hombres se les da probablemente van a comprar bebidas también y eso no está bien.*

La aceptación del Programa, desde la perspectiva de las madres, tiene como primer parámetro su perspectiva individualista, familiarista. Los beneficios se refieren a ellas singularmente y son para sus familias respectivas. Y segundo se trata de un beneficio que les permite quedarse en el papel de participantes/receptoras pasivas. Ninguna de las beneficiadas apreció a *Tekoporâ* por una eventual capacidad de organización propia de las mujeres integradas en el Programa.

Expectativas

Las beneficiadas y las no beneficiadas hablan de las expectativas con tono escéptico. Este cuadro general muestra matices según el tipo de lugar. En los nuevos asentamientos, el discurso de la gente es más positivo y optimista, mientras que en los barrios con influencias de zonas urbanas predominan voces críticas. Las posiciones en los asentamientos seminuevos y las colonias y compañías antiguas se mueven entre estas alternativas.

Las expectativas de los pobladores de los barrios muestran una actitud pesimista y dependiendo del Programa. En *Aba'i*, *Cuando termine el programa trabajaremos otra vez en la chacra. / Si se termina el programa qué vamos a hacer ni decir, paciencia.* En *Kororô'i*, *Hubiese sido mejor si presentaba otro programa a la par, cualquier cosa para llevar a los hijos o algún trabajo, talleres en donde podamos ganar mensual también. / No hacemos nada para cuando termine el programa. / Si se corta el programa, se corta también nuestra comisión, vamos a estar todos mal otra vez.*

En los nuevos asentamientos, los discursos presentan las expectativas hacia el Programa *Tekoporá* conectadas con la programación de las actividades del asentamiento. En el caso del asentamiento de *La Victoria* se plantea esta conexión como una integración del Programa en la planificación de las actividades del asentamiento.

En este caso, las expectativas giran en torno a estos horizontes: La organización. *Nos reunimos cada sábado, allí debatimos y planteamos qué podemos hacer para el desarrollo de este asentamiento, para saber que caminos tomar y esto depende de los pobladores que se muevan, que trabajen, que se organicen, planteamos hacer una chacra comunitaria y muchas cosas solo en conjunto se puede superar.* El aumento de la producción. *Ya tenemos pensado para cuando se termine el programa, lo que vamos a hacer es extender nuestra chacra para tener mayor producción y adquirir algunas vaquitas si alcanzamos para comprar*

En el caso del nuevo asentamiento *3 de Febrero*, los pobladores, y especialmente unos líderes, esperan que el Programa *Tekoporá* sirva como una suerte de *vehículo* para reestablecer y fortalecer una programación de las actividades comunitarias en general. El comité que existe en el asentamiento ya no funciona bien. Entonces, los discursos apelan a la reestructuración del comité. *Para mí es esa la salida de la pobreza, un comité bien fortalecido. / Después del programa la ayuda vendría a través del comité que se ha quedado para que a través de ella recibamos por lo menos alimentación, porque esta ayuda no va a ser todo el tiempo, pero ya es suficiente la ayuda de dos o tres años que nos dan.*

Este comité, una vez fortalecido, podría actuar como intermediario entre el Programa *Tekoporá* y los pobladores. En *La Victoria*, y *3 de Febrero*, los discursos, hasta cierto punto, parecen reflejar los diferentes niveles de organización en los asentamientos.

En los asentamientos seminuevos con tierras fértiles, existe una alta valoración acerca de la ayuda recibida de *Tekoporá*. En cuanto a las expectativas después del Programa, algunas consideran estar preparadas para suplir su 'sueldo' con la cría de animales domésticos; otras, sin embargo, perciben con preocupación su futuro. *Es muy importante la ayuda que nos da el Programa. / Muchísimas facilidades después de tener el sueldo, podemos deber si nos falta aceite, porque saben cuándo vamos a cobrar y no hay problema.*

Las expectativas optimistas se encuentran limitadas por la manera tradicional de vivir y trabajar. En *Emilianoré*, la iniciativa de acoplarse a la producción mecanizada de soja fracasó por la mala cosecha y el bajo nivel de los precios alcanzados. Se volvió a la producción tradicional, lo que fue facilitado mediante la ayuda de *Tekoporá*. Desde la perspectiva del Programa se trata, probablemente, de un efecto no esperado o, quizás también, de un efecto no deseado.

La observación que las expectativas se mueven dentro de los límites de una vida tradicional campesina vale aun más para las colonias y compañías antiguas. En *Jeroviá*, *Torrescué* y *Cañada Santa María* la expectativa es salir de la pobreza extrema. *De mboriahu kalapí es lo que queremos salir.*

En un grupo focal, las madres manifiestan, en forma jocosa, que sacando *El bingocho* podrían solucionar los problemas siguientes. *Opa mboriahu (pasó la pobreza)... si saco bingocho. / Compraré una lechera, para tomar leche con mis hijos. / Compraré todo lo necesario para mi casa. / Yo compraré tierra, porque eso es lo que nos falta. / Todo lo que quieras ya vas a comprar por 200 millones hasta para tu marido.*

Finalmente, ninguna de las mujeres planteó otra vida diferente de la tradicional. Lo que se busca es el mejoramiento de aspectos de esta vida, a la que están acostumbradas. Se trata de un punto importante: mientras la miseria las expulsa de la vida acostumbrada, hasta, inclusive, hacerlas migrar, la ayuda/la ganancia en una lotería será usada para mantener o retomar la vida tradicional.

Esto explica también el fenómeno de que la ayuda recibida de *Tekoporâ* es utilizada también por los hombres para dejar sus changas y quedarse en casa. El hombre o la mujer tradicional tienen un parámetro claro y compartido por todo su entorno: el cómo debería ser una vida respetable.

Probablemente se encuentra esta idea de una vida respetable representada en los conceptos de un *mboriahu ryguatá* o un *mboriahu ryguatá porá*. A la mujer y al hombre tradicional que esperan exactamente esto, y no más de su vida, no se podrá fácilmente guiar con incentivos hacia una vida y una producción moderna.

Por eso, los proyectos de innovación funcionan mejor con los expulsados, los marginados de las comunidades tradicionales. Hay que ver hasta qué punto realmente las mujeres pertenecen a los grupos periféricos de las sociedades tradicionales. Podría ser que por eso las intervenciones de desarrollo encuentran en ellas, por lo general, un destinatario más apto que en los hombres.